

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Hay quien piensa que sin un buen reloj...]

J. H.

No eres élite si no tienes un buen peluco, de los caros, bien caros, para lucir en una boda, un bautizo o una comunión. O en una alfombra roja o en una velada. No eres “nadie” si no tienes un cajón con decenas de ellos para ponerte, en algún instante de la semana, en la muñeca.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. H.: «“Tic tac”: una obsesión real». *La Razón*, 07.03.26, 5)

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación y uno de orden de palabras. Reproducimos ambas versiones:

No eres élite si no tienes un buen peluco, de los caros, bien caros, para lucir en una boda, un bautizo o una comunión. O en una alfombra roja o en una velada. No eres “nadie” si no tienes un cajón con decenas de ellos para ponerte, en algún instante de la semana, en la muñeca.

No eres élite si no tienes un buen peluco —de los caros, bien caros— para lucir en una boda, un bautizo o una comunión[;] o en una alfombra roja o en una velada. No eres nadie si no tienes un cajón con decenas de ellos para ponerte, en algún instante de la semana, en la muñeca.

1) Sustituimos por rayas las comas que aíslan un inciso explicativo con coma interna. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

No eres élite si no tienes un buen peluco, de los caros, bien caros, para lucir en una boda, un bautizo o una comunión. O en una alfombra roja o en una velada.

No eres élite si no tienes un buen peluco —**de los caros, bien caros**— para lucir en una boda, un bautizo o una comunión; o en una alfombra roja o en una velada.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Sustituimos, por punto y coma, el punto previo a la conjunción **o** que coordina los dos complementos circunstanciales encabezados por la preposición **en** (enumerados). Reproducimos ambas versiones:

No eres élite si no tienes un buen peluco, de los caros, bien caros, para lucir **en una boda, un bautizo o una comunión**. **O en una alfombra roja o en una velada**.

No eres élite si no tienes un buen peluco —de los caros, bien caros— para lucir **en una boda, un bautizo o una comunión**; **o en una alfombra roja o en una velada**.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto” (*Ortografía...* 2010: 293). Sin embargo, en nuestro texto, el punto rompe la unidad de la oración al separar uno de sus complementos circunstanciales de lugar de **lucir**.

En nuestro texto tenemos una enumeración bimembre, cuyos miembros no son individuales, sino, a su vez, enumeraciones. Por tanto, podríamos representarla así:

para lucir

en una boda, un bautizo o una comunión[;]

o en una alfombra roja o en una velada.

Según la norma, “se escribe punto y coma para separar los miembros de las construcciones copulativas y disyuntivas [aquí con la conjunción *o*] en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía... 2010: 352*).

Lo reproducimos de nuevo y a renglón seguido:

... para lucir **en** una boda, un bautizo o una comunión[;] **o en** una alfombra roja o en una velada.

3) Proponemos eliminar las comillas que marcan el pronombre *nadie* pues no se nos ocurre una justificación suficientemente sólida para mantenerlas; por otra parte, es conveniente ser moderados en el uso de este signo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

No eres “**nadie**” si no tienes un cajón con decenas de ellos para ponerte, en algún instante de la semana, en la muñeca.

No eres **nadie** si no tienes un cajón con decenas de ellos para ponerte, en algún instante de la semana, en la muñeca.

4) Otra posibilidad de la oración que tratamos es cambiar el orden y reubicar al final el complemento circunstancial de tiempo; con ello, evitamos el inciso y su puntuación correspondiente; además, el resultado nos parece una construcción más natural. Reproducimos ambas versiones:

No eres “nadie” si no tienes un cajón con decenas de ellos para ponerte, **en algún instante de la semana**, en la muñeca.

No eres nadie si no tienes un cajón con decenas de ellos para ponerte en la muñeca **en algún instante de la semana**.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, justo dos años después*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 317). Y no importa si se hace antes “una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313).

Para finalizar, reproducimos nuevamente las tres versiones propuestas:

No eres élite si no tienes un buen peluco, de los caros, bien caros, para lucir en una boda, un bautizo o una comunión. O en una alfombra roja o en una velada. No eres “nadie” si no tienes un cajón con decenas de ellos para ponerte, en algún instante de la semana, en la muñeca.

No eres élite si no tienes un buen peluco —de los caros, bien caros— para lucir en una boda, un bautizo o una comunión; o en una alfombra roja o en una velada. No eres nadie si no tienes un cajón con decenas de ellos para ponerte, en algún instante de la semana, en la muñeca.

No eres nadie si no tienes un cajón con decenas de ellos para ponerte en la muñeca en algún instante de la semana.

